

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXIX | Alicante 25 Mayo de 1900 | NÚMERO 5.

SECCIÓN DOCTRINAL

LA VIDA EN LA TIERRA

Errores acerca de su modo de ser y de sus fines

TODOS ellos (y Dios sabe si son numerosos) nacen de uno solo: *del desconocimiento ú olvido de nuestra verdadera personalidad.*

Cualquiera de nosotros puede—exhibiendo su cédula personal—acreditar que es: D. Fulano de Tal, de tantos años, natural de tal pueblo. Pero... ¿hace cien años era *ese mismo* D. Fulano de Tal? Evidentemente, no. Preciso es pues convenir también, que cuanto somos en la Tierra *lo hemos recibido prestado*. El nombre nos lo impone, á su capricho, el padre, el padrino ó el sacerdote que nos bautiza. El primer apellido nos lo dá el padre, el segundo la madre. Y si no elegimos el nombre, menos aun el organismo en la mayoría de los casos Y lo mismo podemos decir de la familia y de la nacionalidad. Y como antes de otros cien años ya no seremos, seguramente, el D. Fulano de Tal, natural de tal parte, habrá que convenir que, conociendo el préstamo y las personas que lo efectúan, *la personalidad que recibe el préstamo se nos escapa*.

¿Sucederá en la vida lo que en el escenario de un teatro donde cada individuo posee dos personalidades: real la una y ficticia la otra?

No hay más que observar y ver detenidamente lo que sucede en torno nuestro.

Mujeres hay que no tienen de tales más que la apariencia, la exterioridad física. Sus tendencias, sus gustos, sus modales y en algunas hasta la voz, son masculinos.

En los hombres sucede lo propio.

Mendigo hay cuya soberbia deja atrás la del más encumbrado personaje. Proletario de carácter y gustos aristocráticos. Finalmente, aristócrata á quien todos los refinamientos de la educación no pueden quitar instintos rufianescos hasta la saciedad.

—¡Esta criatura, no parece de la familia!—dice el padre de cualquiera de esos séres citados.

Ahora bien; en un baile de máscaras ¿cómo distinguimos sino de análoga manera, que la mascarita vestida de lancero, por ejemplo, no es tal lancero sino hermosa amiga ó enemiga que quiere bromearnos? ¿Quién estará en lo cierto: el que afirme que aquel ser es un lancero ó el que sostenga que á pesar de tal disfraz es una dama?

Que, aun sin tomar en cuenta sus múltiples farsas, la vida humana tiene no poco de carnaval, evidéncialo el lenguaje vulgar cuando, tratándose de una persona horriblemente fea pero de trato encantador, exclama:—Verdad que es feísima pero *¡tiene un ángel!* ¿Quién no ha oido también tratándose de una persona en todo el explendor y lozanía de la belleza física pero de villana y á veces criminal conducta:—Parece un ángel ¡y es un demonio!—?

Y aquí surge también, asaz claramente por cierto, la verdadera personalidad del ser humano.

Pero ¿cómo se llama? ¿cuál es la historia pasada de esa personalidad íntima?

*

—Quién sois?—preguntaba en cierta ocasión el guarda de uno de los jardines públicos de Dresde (Alemania) á un caballero que discurría por la frondosidad hablando solo y en alta voz.

El interrogado—que no era otro que Schopenhauer, el filósofo escéptico—respondióle:—Si pudiérais decirme quién soy, os lo agradecería.

No sabemos nosotros más respecto de este punto, pero á poco que se reflexione sobre los contrastes mencionados que ofrecen ciertos séres humanos, habremos de convenir que si no son reminiscencias de otra vida corporal anterior, no tienen explicación *racional* posible. Y corroboran nuestra tésis, además de precocidades análogas á la de Mozart, que nació músico; á la del pequeño pianista Pepito Arriola; á la de Pascal, que nació matemático; á la del mismo Cristo, que niño todavía asombraba á los doctores de la ley mosáica en admirables controversias; las misteriosas cuanto invencibles simpatías y antipatías que la primera vista de ciertos séres despierta en nosotros y el hecho—no por escepcional menos cierto—de que existen séres que, como Pitágoras, recuerdan lo que fueron en anteriores existencias. ¿Que de qué privilegio gozaba el fundador de la escuela itálica para conservar tan precioso recuerdo? Quizás

no sea otro que la magnanimidad y elevación de Espíritu *alcanzada por el propio esfuerzo* en condiciones tan humildes como la de pescador en Delio.

Supongamos por un momento que todos conserváseinos íntegro el recuerdo de ese pasado. ¿Habría muchos séres con la grandeza de ánimo necesaria para tratar afectuosamente ó vivir en familia con enemigos otro tiempo irreconciliables? Y para no ser demasiado prolijos ¿sería posible la rehabilitación, v. g.: del asesino en el mismo lugar de sus crímenes reconociendo y siendo reconocido por sus víctimas, por sus jueces y hasta por su verdugo?

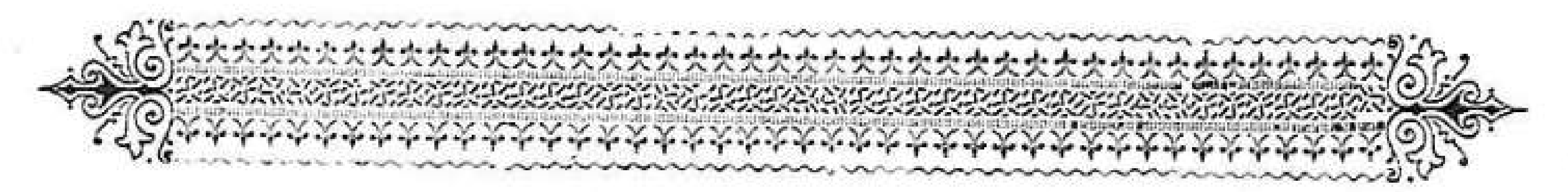
Y que renacen juntos, quizás en los mismos lugares de tan variados suplicios como sufren los séres en la tierra, víctimas y verdugos, díganlo esos hogares disueltos con escándalo, tras largos años de sordas, cotidianas luchas conyugales; díganlo esos movimientos revolucionarios que conmueven los pueblos; díganlo las guerras internacionales que trastornan el globo. Quizás si dable nos fuera levantar el velo de ese pasado, encontraríamos que la esposa abandonada por esposo infiel había hecho lo mismo antes; que el demagogo que sucumbe en una barricada por derrocar á tiránica dinastía, había sido el más despótico y absoluto de sus monarcas; y que los soldados yankees muertos por la independencia cubana, eran aquellos mismos aventureros que España llevara á la conquista de América!

Uno de los errores más comunes al tratarse de la vida humana en la Tierra, es darle por objetivo el bienestar y la felicidad. ¿Qué dirían los reclusos de cualquiera de los presidios terrenales si tuvieran un compañero de cadena que se empeñara en convencerles que allí había ido á ser dichoso, que no había tales grilletes, ni justicia superior, ni sentencias firmes, ni condenas que se cumplían?

Otro de los más crasos es también éste:—*¿Y qué es lo que sacamos de esta vida? Comer bien, beber bien, vestir bien y disfrutar lo que se pueda. Y ¡nada más!*—Si replicáis:—Eso sacarán las bestias.—Os arguyen.—*Y fuera del alma ¿qué somos nosotros más que bestias?*

Ciertamente que el genio humano, al separarse de la bestia que le personificara durante algunos lustros, no puede llevarse las riquezas adquiridas. El propio nombre recibido en la cuna con todos los títulos, ora heredados, ora adquiridos, con que lo adornó, tiene que dejarlo bajo más ó menos artístico: ¡AQUÍ YACE! en la marmórea losa de un sepulcro. Pero... la *bestia humana* que bajo ella se descompone, ¿quédase acaso con los conocimientos científicos adquiridos, las virtudes atesoradas, ni las faltas redimidas?

Para admitir que así sucede habría de demostrársenos que la indestructibilidad de la materia y la persistencia de la fuerza, son puras quimeras toda vez que el espíritu, siquier incorpóreo, no es inmaterial dado que *afecta* á nuestros sentidos hasta el punto de animarlos y servirse de ellos y la inteligencia es fuerza divina que dirige universos y creaciones.



MI DECÁLOGO

I

Ama

Al que no puedas amar con la ternura que amas á tu hijo, ámale con el cariño que amas á tu hermano. Al que no puedas amar con el cariño que amas á tu hermano, ámale con la lealtad que amas á tu amigo. Al que tu imperfección se resista á tratar como amigo, otórgale respetuosa benevolencia, acallando tus rencores y recusándote por juez suyo lo mismo ante ti que ante los demás. Pero mientras observes tales distinciones no te llames *espiritista*, porque á lo sumo podrás apellidarte *aficionado*, que de ese modo puede llegar á amar á todos los seres sin distinción de razas y con tanta mayor ternura cuanto más ínfimos y desgraciados sean.

II

Trabaja

El trabajo es vida.

La inerte materia, ¿á qué debe ser oído y voz en el fonógrafo, pupila escrutadora en el microscopio y el telescopio, cerebro surcado por los pensamientos de dos mundos en cable submarino trasatlántico, titán en la dinamo y el vapor, Prometeo en el para-rayos, y rival del águila en el aereostato? ¿A qué deben las razas animales domesticadas seguridad y comodidades de que hubiesen carecido en los bosques y selvas vírgenes? Al trabajo humano, que *ejecutado con inteligencia y constantemente perfeccionado*, ha elevado al mismo hombre de inculto salvaje á relativo dios, erigiéndole *creador de la máquina* y *providencia del animal*.

III

Estudia

Y ante todo *estúdiate á ti mismo*, aplicándote con preferencia á conocer tus defectos y rectificar tus errores. Que así como no hay ojo humano que goce de un acromatismo perfecto, tampoco hay humana conciencia que logre refractar la blanca luz de la Perfección sin descomponerla por poco que fuere. Afina la visión de tu conciencia como afinas la de tu ojo, y entonces podrás ver, cada vez más claramente: que la Naturaleza es por doquier abierto libro, que en ella todo habla al hombre lenguaje de sabiduría porque es del *Padre celestial* la Voluntad Suprema encarnada en fenómenos admirables y leyes sublimes.

IV

Respétate

El respeto propio atrae el respeto de los demás. ¿Cuál es tu primer cuidado al levantarte diariamente? Asear tu cuerpo y tu vestido. Haz, pues, lo mismo con tu alma, antes de presentarte á tu familia primero, á la sociedad después.

Y así como antes de sentarte miras si el sitio que vas á ocupar está limpio para que tu vestido no se manche, antes de pronunciar una palabra, reflexiona si es *digna de tí*, para que pronunciándola no se manche tu reputación de seriedad y buena educación, verdaderas galas del espíritu. Huye, *como de focos de degeneración y de muerte*, de cuantos lugares infesten con vicios ó pasiones. Y, sobre todo, no te envilezcas viendo en tí ni en tu semejante á *la bestia* de uno ú otro sexo.

V

Respeta á los demás

Compartes con el proletario el culto á la *Libertad*, *Igualdad* y *Fraternidad* ante el ara sagrada del *Trabajo*; compartes con el poderoso el culto á la *Paz* ante el ara sagrada de la *Ley*; comulgas con el racionalista en la veneración por la *Ciencia*; comulgas con el sacerdote en la adoración á *Celeste Padre*. Hasta con el escéptico te une el no reputar innecesaria ninguna precaución que tienda á precaver el espíritu contra el error por leve que sea. Haz ver, pues, más que con nada, con el asíduo ejemplo de respetuosa tolerancia, que todo conflicto entre *capital* y *trabajo*, entre *religión* y *ciencia*, entre *duda absoluta* —nihilismo—y *fé absoluta*—superstición,—desaparece con la intransigencia y la imperfección humana que los ha originado.

VI

Perdona

El rencoroso patentiza *temor* y *pequeñez*.

Temor de que los demás puedan creer verdad la odiosa calumnia, justicia la agresión.

Pequeñez, porque si *realmente se sintiese grande en su pasado*, no abrigaría ese temor.

El que perdona, por el contrario, patentiza *valor* y *grandeza*.

Valor rayano en *heroismo* y grandeza que toca en lo *sublime*, cuando el perdón en vez de ser concedido, es humildemente solicitado del mismo ofendido con sincero propósito de enmienda y seguido de amplia y completa reparación.

VII

Olvida

Una buena obra queda incompleta si el que la realizó no la dá al olvido en el acto de terminarla. Una ofensa queda incompletamente perdonada si el perdón no va seguido del olvido más absoluto. Olvidar una buena acción es *magnanimidad*, olvidar una injuria es *previsión*. Esas invencibles simpatías y antipatías, ¿son acaso más que reminiscencias, respectivamente, de *beneficios* y *agravios* recibidos de aquellos por quienes los sentimos en existencias anteriores? *Borrar*, pues, las *huellas de un agravio hoy*, es librarnos *mañana* de irracional antipatía, que sobre ser molesta, puede ser chispa que reavive incendios mal apagados de odios anteriores.

VIII

Forma una familia

Pero si aportas al nuevo hogar solamente instintos sensuales, ó si solamente buscas tu felicidad imponiendo al cónyuge primero y á los hijos después tu propio criterio, tus gustos, tus tendencias, no la constituyas. En la familia, como

en la sociedad, la misión del espiritista es *de paz* y *de tolerancia*, sin escatimar sacrificios del amor propio para conseguirlas y consolidarlas. Vas á ser padre. Imita, pues, y enseña á imitar al *Padre celeste*, en cuyo templo *caben todos los templos*, que *desciende por igual* á la pagoda india, á la sinagoga judía, á la catedral cristiana, á la mezquita árabe que al occéano, al valle y á la montaña donde inconscientemente oran escépticos y ateos, y que ama por igual á todos los séres, ya pertenezcan á esta ó á otra religión, ya no pertenezcan á ninguna.

IX

Enseña

Sí. Enseña todo esto con el ejemplo y con la palabra. Del primer modo, con humildad y constantemente. Del segundo, como si estudiases la cuestión con aquel que te la proponga y dejándole el mérito de haber llegado á resolverla con los datos que le proporciones. Si la cuestión—como, entre otras, las de la naturaleza divina y el valor objetivo del conocimiento—careciese de solución con los medios y facultades de que actualmente dispone el espíritu humano, dirige la investigación á que tu interlocutor llegue á tocarlo por sí mismo, dejándole entrever la posibilidad de que en el porvenir nuevas facultades y medios de conocer vengan á resolver problemas tales y otros análogos. Que el progreso no es solo *Ley eterna*, si que también *universal*. Y la solidaridad humana reposa en que nadie oculte egoistamente la luz que posee ni *se avergüence de ser enseñado*.

X

Bendice

Con la misma efusión y ternura que á tu familia, al bienhechor que te tiende su mano y al desdichado que te ofrece ocasión de aliviar sus dolores; al sabio que te instruye y al atrasado que te dá pié para recordar la enseñanza recibida, trasmitiéndosela.

Bendice también al dolor, bendice también á tu enemigo.

El primero *te redime*, el segundo te proporciona medios de *consolidar esa redención* devolviendo bien por mal.

Y, sobre todo, bendice al *Padre celestial* en todo cuanto te rodea: en la piedra, en la flor, en la nube, en la criatura, en el astro; porque *todo, todo vive en El, por El* y *para El!*

Miguel Gimeno Eito.

(De *Lumen*.)

Los verdaderos y los falsos Mediums

La prensa de todos los paises refiere las raterías cometidas por gentes que arrogándose el título de mediums, explotan la extrema credulidad de ciertas almas sencillas. Muy lejos de querer disfrazar tales hechos, de tratar de minuir su importancia; nosotros querríamos que fuesen de tal modo puestos en evidencia, que la humanidad toda los conociese. Sería el mejor medio de hacer luz sobre el *falso Espiritismo* que combatimos con todas nuestras fuer-

zas, y que consiste en no ver en nuestra doctrina más que un medio de descubrir cosas ocultas interesando el orgullo, la estupidez, los intereses materiales; de ningún modo el alma y la conciencia.

En otro tiempo, los diarios hubieran tomado pie de los actos fraudulentos que señalan—actos imputables á gentes que no son mediums ni espiritistas, sino sencillamente rateros—para formar á nuestra doctrina un proceso, tan injusto como alborotador, ante la opinión pública. Hoy, mejor informados, limítanse á registrar sin comentarios tales hechos.

Es que el Espiritismo ha pasado de la época en que la casi unanimidad de los periódicos creía espiritual tratar á todos los espiritistas de locos ó de charlatanes. Se ha operado un gran cambio. Sábese, á no poder, dudar de ello, que los fenómenos espiritistas son, en la mayoría de los casos observados, de una verdad incontestable. Abundan las pruebas suministradas por investigadores sagaces y de buena fé. Sabios de gran renombre han atestiguado perentoriamente en pro de este Espiritismo tan difamado, que la ciencia oficial rechazaba desdeñosamente.

Hoy ya no se discute mas que sobre las *causas* de los fenómenos espiritistas. Unos saben ver en ellos, oculta influencia perfectamente caracterizada, consciente de sí misma, inteligentísima á veces y que en ciertos casos no puede pertenecer mas que á un sér (un Espíritu) dotado de poderosas facultades intelectuales. Otros no ven en los fenómenos físicos y morales del Espiritismo, mas que la exteriorización de la *fuerza psíquica* del medium. Otros, finalmente, piérdense en las nebulosidades de incoherente pensamiento, atribuyendo los fenómenos espiritistas á toda especie de causas, unas más absurdas que otras, como lo evidencian demostraciones claras y precisas hechas por gran copia de experiencias decisivas.

Pero—y esto es lo que queríamos hacer resaltar—nadie niega hoy ya, el *hecho espiritista*. Ante su autenticidad, la ciencia misma, se rinde desarmada.

De aquí mayor prudencia en las acusaciones que antes se lanzaban á la cabeza de los mediums en general. Dándose cuenta de que la mediumnidad no es una ficción, un vago sueño de Oriente, sino una realidad tenaz y sólida, un hecho que todas las negaciones del mundo no pueden llegar á destruir; sábese que á veces se presenta fuera de los Centros espiritistas y entre gentes que no tienen ni conciencia de sus propias facultades *medianímicas*. Y desde entonces ¿cómo obstinarse en calificar invariablemente de *fraude* el ejercicio de un poder normal, regular, perfectamente demostrado y del cual ciertos organismos han sido investidos por la naturaleza?

*
* *

Preciso es convenir, por ejemplo, que si hay mediums sin saberlo, hay también séres que se titulan mediums y no lo son. De aquí la variedad de falsarios que el Espiritismo es el primero en desenmascarar cuando los encuentra en su

camino. ¿Cómo pues ha de ser responsable nuestra doctrina de tales escrescencias del mal, que no aparecen en su seno más que para engañar mejor á los mismos espiritistas? ¿De que haya monederos falsos, síguese que la moneda buena no deba circular? A nosotros es á quienes toca ponerse en guardia contra los explotadores de todo género, falsos sacerdotes, falsos doctores, falsos mediums, que se sirven de las cosas sagradas para llenar su escarcela. Hay malos espiritistas lo mismo que malos cristianos. ¿Quiere esto decir, que Cristianismo y Espiritismo nó se completan admirablemente para hacer recorrer al hombre todas sus etapas de progreso? No, no: significa sencillamente que la humana doblez es grande y que la bestialidad, á la cual se dirige, es incalculable.

Por lo demás; aun entre los creyentes sinceros del Espiritismo no se admite que los mediums estén todos igualmente bien dotados, sin que todos comuniquen con Espíritus de un orden elevado, ni que todos sean misioneros reconocidos de la incorruptible verdad. Y ni aquellos que lo tienen por hábito son capaces de abrigar la pretensión de traducir siempre las elevadas enseñanzas de nuestros guias espirituales.

Por lo mismo que hay Espíritus de diversos órdenes, los mediums pueden ser diversamente influenciados. Por esto Allan-Kardec—á quien debe consultarse siempre que se quiera estudiar el Espiritismo con fruto—recomienda no aceptar ciegamente las comunicaciones de los Espíritus, sino hacerlas pasar, antes de darlas crédito, por el crisol de la razón y de la experiencia.

Cuantos no obren así, cuantos no pidan á los Espíritus, por conducto de los mediums, más que revelaciones sobre intereses materiales, propios á satisfacer el egoismo, esos, están muy cerca de ser engañados—hasta en el caso de perfecta probidad del medium—porque atraen á si Espíritus ligeros, mistificadores, en lugar de Espíritus serios que miras más serias atraerían invenciblemente.

Hé aquí una verdad de que conviene penetrarse profundamente, si no se quiere sufrir extravios en la experimentación del espiritismo:

Si no quereis ser engañados, no os pongais en el caso de serlo.—*A. Laurent de Faget.*

(Traducido de *Le Progués spirite* de París por M. GIMENO EITO.)

****

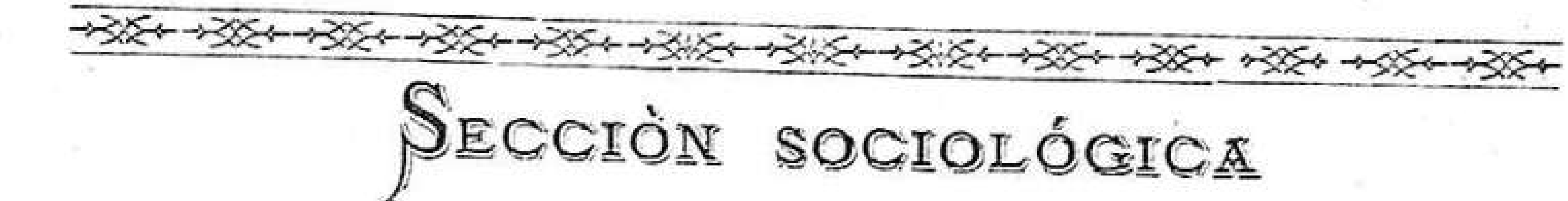
PENSAMIENTOS

La adulación es la serpiente que acaricia y atrae al pajarillo para chuparle mejor la sangre.

—Más valen las heridas del que ama que los ósculos engañosos del que aborrece.

—Nunca falta pecado en el mucho hablar.

—No hay felicidad en la nación donde se persigue, atormenta y perjudica á sus moradores.



PROBLEMAS SOCIOLÓGICOS

II

La indeterminación en el empleo de los términos, propios para toda demostración, es el origen de todos los errores.

Esta indeterminación puede ser causa de mala fé, de ignorancia ó desconocimiento del asunto: y los lectores deben tomar las precauciones de su discurso, para no ser engañados, comprobándolo por su entendimiento.

Fórmanse las palabras con el aliento: al amor del oxígeno y carbono, las santifica el calor universal: la unidad y la variedad hacen surgir raudales de poesía, que trasmiten en impresiones y graban en ideas por doquier haya un corazón humano que palpite y un cerebro donde el espíritu haga vibrar la idea de humanidad, para afirmar la existencia de la única causa de la vida.

El movimiento con sus renovaciones y transformaciones llena y embellece la vida cósmica. Desde el infusorio que nada en la gota de rocío, hasta la ballena, en el Occéano, todos se mueven en la plenitud de su libertad, teniendo asegurados y garantidos los medios de su existencia; desde los más humildes animales, hasta los humanos salvajes apenas sin trabajo, satisfacen las necesidades físicas de la vida en plena libertad.

En la Naturaleza de este relativo planeta sublunar, es todo bello, como expresión de la verdad por funciones de leyes eternas concertadas á un fin supremo: desde la monera hasta el hombre, la verdad se realiza con toda su belleza en el mundo físico, en los dominios de la mecánica donde los colores, perfumes y sonidos son vibraciones moleculares; en el mundo vegetal por reacciones y combinaciones químicas; en el mundo animal por las eternas leyes de la reproducción; y todas ellas sugetas al estudio y cálculo del hombre.

Pero al llegar á éste, síntesis complejísima de los tres reinos de la naturaleza, por el triste privilegio de dependencia en la vida universal y función de justicia eterna, siendo aquélla un defecto y ésta una corrección, mientras el hombre predominó sobre los inferiores de la escala zoológica, la verdad pudo realizarse: pero cuando se encontró frente á si mismo, en el mundo sociológico, la verdad se ha ido esmirilando y desvaneciendo por

convencionalismos de lugar, distancia y tiempo; hijos de su mano pecadora, y torpezas de nacionalidades varias, para fines supremos constituídas.

Y pues el hombre se halla frente á si mismo en el mundo sociológico, el punto de partida para su desarrollo, la luz del camino para su dicha, el gran propulsor de todos sus actos, la unidad de criterio de todas sus justicias en la concurrencia vital, debe ser la verdad real y tangible; porque de otro modo el hombre no vive, no puede vivir ni menos todavía cumplir con los fines de sus funciones vitales, segun los demás seres en sus esferas relativas, sin que integralmente satisfaga todas sus necesidades físicas, intelectuales y morales: en una palabra: ningun ser humano puede obtener su justicia sin que sean libres en absoluto todos sus actos y siendo la humanidad solidaria de esa irresponsabilidad.

Por lo tanto, todos y cada uno estamos interesadísimos, por solidaridad común para nuestro bien y redención, en esclarecer con nuestra inteligencia y levantar con nuestros esfuerzos y sacrificios la inteligencia y cuerpo de nuestros semejantes, pues no habiendo mal ni bien aparte del mal y del bien de los demás, hemos de sufrir y gozar la parte alícuota que corresponde á nuestro egoismo, cual copartícipes que somos necesariamente.

La verdad es el eje principalísimo de todas las cuestiones suscitadas entre los hombres: y la justicia la base fundamental del órden expansivo, del órden expontáneo. Mientras se ignore la verdad real, se ignorará en qué consiste la justicia y no podrá reintegrarse á cada sér en la extensión de su propia obra y personalidad, para su libre albedrio.

Síntesis el humano ser de los tres reinos de la naturaleza, para cumplir la triple función física, intelectual y moral: la verdad se nos presenta bajo un triple aspecto: la verdad económica, la verdad intelectual y la verdad moral.

Habiendo nacido con instinto social el sér humano, condición indispensable para su desarrollo y el desenvolvimiento de sus facultades, cierto que se asocia para vivir con la verdad (1) pues de otro modo es preferible el salvajismo primitivo y brutal.

De aquí que las funciones sintéticas de los Estados y únicas en la medida del progreso de los pueblos, sean la instrucción, la justicia y la moralidad.

Por la una emancipan y defienden los séres débiles; por la otra distribuyen entre los más activos y laboriosos los medios é instrumentos colectivos por su naturaleza esencial y por la tercera función, desarrollan y fomentan las capacidades intelectuales ponderando la riqueza y aumentando el bienestar de todos, gozando cada uno del máximum, por complemento.

Solo á estas condiciones pueden los hombres soportar los Estados y consagrarles la vida; no merecen tal nombre aquellos en donde alternativamente se envilecen, deshonran y asesinan por la esclavitud del salario;

(1) Entendemos por verdad—salud física—salud intelectual y salud moral; mentira—enfermedad física, falta de alimentación necesaria, (higiene)—enfermedad intelectual (ignorancia, torpeza, pasiones desordenadas) enfermedad moral, prejuicios, errores (locura). Esto en cuanto á las aplicaciones equivalentes y definidas en nuestra *Filosofía de la Caridad*, edición de Alicante.

mutilando la existencia de todos en la lucha onerosa por los medios, entre los que caen hoy y se levantan mañana, dentro de ese infernal círculo vicioso en que voluntariamente se encierran para atormentarse mútuamente.

Real y verdaderamente la única función de un Estado perfecto y libre será la higiene, bajo ese triple aspecto realizada.

La *higiene física* que consistirá en garantir á todos y cada uno los alimentos indispensables para conservar el cuerpo en salud, el aire y las viviendas habitables con los vestidos propios de cada estación y lugar.

La higiene intelectual. Garantir á todos los seres de ambos sexos la instrucción necesaria, los instrumentos, profesorado, museos, talleres, etcétera, para que ni una capacidad, ni una inteligencia se pierdan, en beneficio de todos y cada uno para la ponderación y mejor distribución de las riquezas.

La higiene moral. Garantir á todos los genios las bibliotecas, museos, instrumentos de gran coste, que no puede adquirir la iniciativa individual, con establecimientos de salud, facultades técnicas bien dotadas para utilidad de todos que mejorarán la especie por mayor cantidad de emociones, de felicidad específica y cualitativa en el orden espansivo y superior de los seres humanos.

La esclavitud del salario científico por yerros del Estado, que mantiene como método la anarquía científica, y la esclavitud del salario de los braceros, mantenida por el egoismo y ocio de los menos, con grave detrimento de los más, constituyen hoy la enfermedad social en sistema, la mentira en ley, el imperio de la fuerza de los más inmorales y pervertidos sobre los menos inmorales y más inocentes, como argumento de legitimidad y expediente de despojo: la ley de las astucias y violencias sobre la ley de la moral expansiva; la de la inercia corruptora sobre la progresiva, contra la mejora de la especie y sus nobles idealismos. Son ciertamente estos hechos derivados de falsas premisas y de términos indeterminados, con que los egoismos satisfacen las pasiones desordenadas de las muchedumbres irritadas por la lucha dualista y obsesionadas por los apetitos más irracionales.

El problema de satisfacer las necesidades físicas, quieren resolverlo tres escuelas sociales, y cada una con su particular criterio, prescindiendo del medio ambiente, de los elementos racionales que lo complican y de los factores históricos que han de allanar los obstáculos á la legitimidad racional de todas las necesidades humanas.

El *individualismo anárquico*, que pretende la realidad de la absoluto á expensas del presente, y se distancia cada vez más de lo bueno por el ansia de lo mejor, sin modular ni siquiera criterio de justicia, para la equitativa distribución de la riqueza tanto latente (1) como acumulada.

El *comunismo autoritario* (plagio del casarismo *aleman del apóstol parásito*

(1) Véanse las definiciones mostradas y demostradas en *Filosofía de la Caridad*, del autor, Libro III y *Los Huérfanos* (10.ª edición) donde se detallan las consecuencias y *Lobumano* que se demuestra de la realidad abrumadora de los hechos.

Carlos Marx) que pretende ahogar al indivíduo en la colectividad, truncando todos los resortes de la producción y todas las iniciativas geniales; y buscan sus parciales la forma política para imponerlo, sin otra legitimidad ni otros fundamentos que la fuerza material y el cohecho que resulte, como si todos los ensayos de las formas políticas, que entrañaron siempre el despojo de las riquezas, por quienes no las formaron, no hubieran justificado ya el fracaso de tales intentos por absurdos.

Y por último el *eclecticismo teorizante* de estos dos extremos combinados por los intelectuales del salario, que sienten el socialismo según los ciegos de nacimiento explican los colores, pretendiendo empastelar las justas reivindicaciones sociales que por instinto y mediante la asociación marchan á tientas y con seguro paso.

Este eclecticismo que polariza las energías sociales y tiene por coeficiente la gran inércia de los elementos históricos; vive del ocio, sancionado por los esclavos científicos del Estado: desde el maestro elemental hasta el ingeniero civil, por la renta, que es apropiación del trabajo de los demás, y desciende á la vida social con elocuencia abrumadora, para convertir al hombre en mónstruo, que tal y tan terrible es la mentira social, cuando alimenta la mayoría de los séres humanos.

Ciertamente que cuando tratamos de medir una cantidad, tomamos una unidad conocida y convenida, y, aplicándola deducimos de la comparación la medida en la unidad común que sirve de criterio para todos.

Lo mismo debe acontecer cuando con sinceridad y de buena fé, se quiere resolver un problema tan necesario y útil como el de satisfacer las necesidades físicas de cada uno y de todos, exponiendo los medios de la ponderación y mejor distribución de las riquezas ya las que sean por esencia individuales, como las que por naturaleza son colectivas.

Ubaldo R. Quiñones.

(Se continuará)

VARIO

La unión hace la fuerza

Comprendiendo la alta significación que en sí entraña el aforismo con que encabezamos estas líneas, la respetable Sociedad de «Estudios Psicológicos» alicantina y nuestra revista, que es su órgano en la prensa, enviaron su entusiasta adhesión á la importante colectividad *La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*, ofreciéndole mútuamente su leal cuanto desinteresado concurso.

Dicha querida Asociación nos ha honrado, por lo que á nosotros respecta, con la siguiente atenta comunicación que nos complacemos en transcribir:

«La Comisión Directiva de «La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña,» en sesión celebrada el 9 del corriente, acuerda con satisfacción íntima admitir en calidad de adherente á la «Unión» á esa Revista; facultada la Comisión al hacerlo, por el favorable voto que resulta de la previa consulta hecha á las entidades que componen la «Unión» y en concordancia con lo preceptuado en el artículo 10 de nuestros Reglamentos.

Lo que ponemos en conocimiento de V. para los efectos consiguientes.

Hácia Dios por el amor y la ciencia.

Barcelona 18 de Mayo de 1900.—V.° B.° *El Presidente*, J. Esteva Marata.—*El Secretario*, Eduardo Pascual.

Sr. Director de la Revista La Revelación, Alicante.»

La «Sociedad de Estudios Psicológicos» de esta localidad, á la cual se ha contestado en parecidos términos, une sus demostraciones de afecto á las que La Revelación se complace en tributar á los queridos hermanos en creencias de la expresada entidad, la que hacemos votos fervientes por que en el más breve plazo la veamos convertida, por lo menos, en «Unión Espiritista Kardeciana Española.»

No lo olvidemos, estimados correligionarios: *La Union hace la fuerza*.—A.

****

EXÁMENES

La respetable Sociedad espiritista *La Caridad*, de esta ciudad, que, aparte su encomiástica labor doctrinal, sabido es que sostiene dos Colegios de niños, tuvo la delicada atención de invitarnos á los exámenes privados que se celebraron los días 27 y 28 del último pasado mes.

De admirar es la persistente y provechosa tarea educativa de dicha Sociedad, que ha fundado y sostiene dos Colegios con sus propios y exclusivos recursos y dedica todo su celo á la difusión y al estudio del Espiritismo.

«La Caridad» cuenta con más de doscientos socios y, á juzgar por su situación económica, de esperar es constituya dentro de poco uno de los más fuertes baluartes de nuestras creencias; un centro de cultura razonada y bien reflexiva que merezca el apoyo y el aplauso de todos los que consideramos la sana filosofía espírita sedimiento indispensable para nuestra alma.

Los exámenes, tanto en uno como en otro Colegio, resultaron muy lucidos, en extremo brillantes, siendo de elogiar la exquisita labor del Profesorado, compuesto: el del Colegio de niñas, por la directora, doña Soledad Martínez, ilustradísima maestra superior y por la auxiliar doña Concepción Pérez; y el de niños, por el no menos ilustrado y entendido Profesor, don Luis Bravo.

Quedamos gratamente sorprendidos al oir á los pequeños alumnos contestar con soltura y aplomo las preguntas que se les hicieron de Aritmética, Gramática, Geografía, y Geometría; viéndoles resolver admirablemente en la pizarra problemas de Aritmética y leer y escribir con facilidad verdaderamente asombrosa.

En el Colegio de niñas, situado en el mismo local social, Bazán, 30, tuvimos ocasión de admirar una exposición de labores de primer órden. Allí vimos verdaderos primores que demuestran notoria competencia en el profesorado y aplicación nada común en las alumnas, á las que cordialmenmente felicitamos.

Nuestra enhorabuena á los Profesores, á la Sociedad y, muy especialmente, á su activa y celosa Junta Directiva.

Y quedamos agradecidos á las atenciones y finezas del profesor, Sr. Bravo, quien leyó antes de comenzar los exámenes de su Colegio un hermoso discurso, que ha publicado el estimable colega local *La Unión Democrática* y al tribunal que ha entendido en dichos actos, presidido por el Sr. Sansano, por la atención tenida con nuestro compañero de redacción D. Francisco Arques dándole asiento preferente en el mismo.—B.

Revista de la prensa espiritista

De Francia.—El número correspondiente al pasado Abril de la *Revue Spirite*, de Paris, es tan notable como todos los anteriores. En el artículo de fondo escrito de mano maestra por Leymarie bajo el epígrafe de *Renovacion por los Maestros*, hemos leido una verdadera joya poética recibida tiptológicamente por M. Taubers presidente del Tribunal civil de Carcarona, intitulada «La oruga y la mariposa»; composición premiada en los Juegos florales de Toulouse. Siguen á este notabilísimo trabajo, otro admirable del Profesor Montonnier: «Teoría de la Reencarnación: sus defensores y sus detractores»; otros dos de Ernest Bosc: «Pequeña enciclopedia sintética de las ciencias ocultas» y «Belisama ó el ocultismo céltico en las Galias», tan profundos como interesantes; además de una preciosa «Página de Album— A una incrédula» (Poesía) del Prof. C. Montonnier y «Cristianismo y Espiritismo» por Juan de Malmonque.

Encabezan el número las siguientes líneas que traducimos para conocimiento de nuestros lectores:

Congreso Espiritualista.—El congreso espiritualista internacional de 1900, se celebrará en el palacio de la «Sociedad de Agricultores» de Francia, calle de Atenas 8, Paris, en el mes de Septiembre y durante 12 dias: del 15 al 26.

Réstanos añadir que, á juzgar por el entusiasmo que en todas partes ha despertado, el próximo Congreso debe ser un verdadero acontecimiento científico. Y lo será á poco que los encarnados secundemos los trabajos de los buenos Espíritus, haciéndonos dignos cada vez más de su acertada dirección.

Por nuestra parte hubiéramos deseado que el citado Congreso hubiese revestido el caracter de ser genuinamente espiritista, empero, no obstante, La Revelación, estará dignamente representada por el ilustrado redactor de la expresada revista parisien, nuestro querido amigo Mr. Frantz

Figueres. quien con su exquisita amabilidad nos comunicará lo más culminante de las deliberaciones que tendrán lugar.

*
* *

La Revue scientifique et morale du spiritisme, tambien de Abril último, contiene: «El Congreso espiritista y espiritualista», por Gabriel Delanne, «Las potencias del alma» (Estracto de una obra en preparación), por Leon Denis. Trabajos que, con citar á sus autores, queda dicho todo porque no solo en Francia si que tambien en el extrangero son admirados con justicia. «Controversia—El Génesis de Moisés» (Continuación), notabilísimo trabajo de exégesis firmado «Lussoer»; terminando con los luminosos estudios: «Qué debe ser el partido pacífico» por Théodore Ruyssen, «Nuevas experiencias sobre la exteriorización de la sensibilidad», por Ch. Broquet y «Fracaso de las religiones», por Paul Grendel.

*
* *

De España y América.—Entre las mejoras introducidas por nuestro colega *La Revista de estudios psicológicos*, de Barcelona, es de las más notables el publicar las fotografías de su Director, Redactores y cuantos colaboran en tan importante órgano de nuestra comunión. Por señas que en el número de Febrero ha sido publicado el de nuestro querido compañero Gimeno Eyto, con un articulito «¿Aprobáis la idea?»—que verá la luz en nuestra próxima edición—cuyo pensamiento allí esbozado quisiéramos no quedase en proyecto. La idea de imprimir una breve síntesis de nuestra fé moral en hojas á propósito para ser colocadas en lugar visible de cada hogar espiritista, ha sido largo tiempo acariciada por nosotros.

Lumen, recomendable revista que ve la luz en Tarrasa, es acreedor que le tributemos los más sinceros elogios.

Sus últimos números constituyen una verdadera enciclopedia espiritista. Para muestra basta el artículo *Mi decálogo*, con el cual hemos engalanado las páginas del presente número.

Luz y Unión. Este simpático é ilustrado colega, que como saben nuestros lectores es la refundición de *La Luz del Porvenir* y *La Unión Espiritista*, ha visitado nuestra redacción. Inútil es consignemos la inmensa congratulación que á su vista hemos experimentado.

Su amena y profunda lectura nos ha deleitado sobremanera, pues las bien cortadas plumas que en él colaboran, ya nos tienen acostumbrados á tan íntimas satisfacciones.

*
* *

De The Psychical Science Review, de Marzo último.—*Criatura psiquica particularmente inspirada.*—Bajo el título de «Der Spuk in Nienadowka» (1) Herr von Plohn contribuye al número Agosto-Septiembre de *Die Uebersinnliche Welt*,(2) de Berlín, con el primer trozo de altamente interesante narración

(1) El duende en Nienadowka.
(2) El mundo invisible.—(Notas de la Redacción.)

de los extraordinarios fenómenos atestiguados en Nienadowke, ciudad de la Galizia Austriaca, por la mediumnidad de Ana Chorzempa, pequeña muchacha de 14 años, de la cual y su madre publica una fotografía. La criatura pertenece á la clase de místicos labradores; sabe leer y escribir sin haber recibido más instrucción, pero estando *in trance* habla Griego y Latín y además parece poseer grandes dotes psichométricas. Obsérvese que actualmente hay una visible explosión, por decirlo así, de mediums juveniles, cuyos poderes ocultos son un manantial de perplejidades para los materialistas y los escépticos. Generalmente: «De labios de *bebés* y niños de pecho» están saliendo verdades que la edad y la ciencia son incapaces de contradecir.—*Harbinger of Light.*

CRÓNICA

Pocos días antes del 28 del actual en que está anunciado el eclipse total de Sol, es esperado en esta ciudad, para pasar á Elche, el ilustre astrónomo D. Camilo Flammarión, al cual tendremos la gran satisfacción de presentarle nuestros respetos y rendido homenaje.

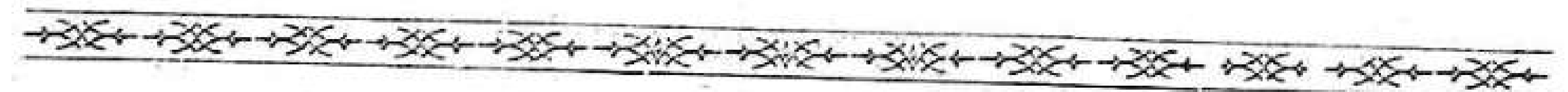
⁂ Por exceso de original, nos hemos visto precisados á retirar los siguientes artículos que teníamos dispuestos para la presente edición y que se publicarán en la próxima: «El diario de los Czares», por J. Krondelm; «La madre de Dios ó Virgen Madre», y «Filosofía popular.» Estos últimos continuación.

⁂ El Gobernador civil, con fecha 29 del último pasado Abril, ha autorizado el nuevo Reglamento de la Sociedad espiritista «La Caridad» de esta localidad.

En Junta general ordinaria que se celebrará el día 25 del actual mes, se cubrirán varias vacantes en la Directiva.

Entonces daremos á conocer á nuestros lectores los nombres de los dignos hermanos que constituyen dicha Junta.

⁂ Hemos recibido el interesante album intitulado «El Recluta Aristocrático,» editado por la importante casa de Barcelona de D. Luis Tasso, cuya atención agradecemos.



PENSAMIENTOS

En la Naturaleza universal, conocida, todas las fuerzas se *contrabalancean*, produciendo la Armonía y Orden relativos.

—*Es una completa Paradoja la Libertad sin Deberes.* Es el camino de la Anarquía, que engendra más tarde la Dictadura de la Fuerza bruta ó sea el Retroceso.

Imprenta de Moscat y Oñate, San Fernando, núm. 34.—ALICANTE.